

EL LIBRO Y LAS PERSPECTIVAS DE LA CULTURA

UNA CULTURA DE MASAS QUE NI SIQUERA ES NACIONAL, NOS VIENE ENVASADA DESDE LOS GRANDES CENTROS DE DOMINACION. LA CLASE RECTORA CONSIENTE QUE, EN CIERTO SECTOR CONTROLADO, HAYA UN AREA DE DISCONFORMIDAD. LAS INVERSIONES CULTURALES DEL ESTADO FUNCIONAN PARA PEQUEÑOS NUCLEOS, COMPLETANDO UN CUADRO DE CARENCIAS, EN EL QUE SE INCLUYE LA CADA VEZ MAS DIFICULTOSA CIRCULACION DEL LIBRO.

ANGEL RAMA: El seminario MARCHA reúne hoy a varios escritores y figuras de nuestro ambiente, a los efectos de discutir la situación cultural del país en sus diversos aspectos e implicaciones, tanto desde el ángulo del escritor como del ángulo del consumidor y del público, además desde luego todo lo que se refiere al aparato cultural dentro del país, es decir los medios de realización de su obra que tiene u escritor, las posibilidades de contacto y comunicación con el público ya sea desde el ángulo de la interpretación de los problemas y de las cuestiones que se plantean a la comunidad dentro de la cual el vive, como desde el ángulo de la realización práctica de este mensaje a través del libro, a través de la comunicación por el radio, la televisión etc. De todos ellos no hay duda que el más significativo es el que se refiere a los problemas concretos del libro y de su comunicación al público. Sobre algunos de estos aspectos separecerá a Sarandry Cabrera que diga algunas palabras planteando el tema.

SARANDRY CABRERA: Bueno, entiendo que el problema de la cultura es un problema muy vasto y naturalmente es muy conveniente ceñirlo a algún aspecto, en particular al problema del libro. Yo creo que en el problema del libro pueden distinguirse algunas facetas principales: el problema del libro, de sus vinculaciones con la cultura desde la perspectiva del escritor, desde la perspectiva del editor, desde la perspectiva del librero y desde la perspectiva del lector. Cada una de estas cosas es un tema sumamente interesante para desarrollar. Saltemos al escritor en primera instancia. El problema del editor; no es fácil editar en el Uruguay, eso lo saben todos, falta de materias primas, papales, falta de cartuchos, altos costos etc. Del punto de vista del librero, lo mismo, si es un libro nacional o es un libro extranjero el costo es uno

de los elementos básicos que atenta contra la difusión, a tal punto que en lo que se refiere al libro extranjero —que influye indubitablemente en el desarrollo de la cultura nacional— tenemos en este momento una relativa desconfianza con algunos mercados editoriales tradicionales como México y Argentina. En cuanto al lector, evidentemente al lector se le hace cada vez más difícil tener contacto con el libro, fundamentalmente por el costo y llegamos a la comprobación final de que lo más fácil en este país es ser escritor. Es decir más sencillo es escribir un libro, lo difícil es editarlo, tenerlo en una librería o consumir como lector.

RAMA: Sobre eso mismo, pensaba que podía ser interesante en este caso, que viéramos la opinión de quien es el editor más importante en cuanto que representa al estado, que es Cipriano Borges, que diga él de su experiencia como editor y de la posibilidad de pensar en la realización de la editorial del estado.

IGNACIO ESPINOSA BORGES: El planteamiento que ha hecho el señor Cabrera me parece correcto en cuanto a distinguir los intereses del escritor, del editor, del librero y del público lector en general. Todos esos sectores deben tener lógicamente un punto de interferencia; sería interesante precisar cuál es exactamente el plano en el que los intereses de esos sectores se tocan y estudiar en qué forma se pueden buscar las soluciones que puedan ser comunes o que puedan beneficiar a los intereses de esos distintos sectores. Yo como representante de un organismo oficial que está en la actividad que toca a los intereses de esos sectores, indubitablemente que pienso que una política del estado en relación al desarrollo del libro en que se puede buscar esa solución, ahora, dado que el estado ha tenido una política cultural que ha enfocado todas las actividades, pienso que el plano en

que deben plantearse estos problemas es el que ofrece el desarrollo cultural de nuestro pueblo. Yo no sé hasta que punto nosotros podríamos hablar en nuestro país ya de un grado de socialización de la cultura, quizás sería conveniente un análisis del esfuerzo que ha realizado el estado con nuestro pueblo a través de décadas para poder concretar una situación cultural como es la que vive nuestro país actualmente. Estimo que es en relación al desenvolvimiento cultural de nuestro país que se deben estudiar los problemas del libro.

RAMA: Creo que sobre eso tenemos que tener muy en cuenta los datos reales de la situación cultural del país y no engañarnos. Según las estadísticas últimas del Censo que se ha terminado en Uruguay no quedan habitantes del Uruguay no ha terminado Enseñanza Primaria o sea que la tan pregonada alta cultura del país permite señalar un hecho grave como el de una incultura masiva que afecta no solamente el nivel cultural del país sino toda la cultura de la nación de libros dentro de nuestro país. Habría que discutir cuánto absorbe el país, pero también cuánto podría absorber si tuviera un nivel educativo realmente avanzado.

CABRERA: Hay que decir que el analfabetismo no es la única trabas, es decir dentro de los llamados alfabetos hay un grueso público que no lee libros hay una minoría ilustrada de las clases medias presumiblemente que es la que consume el libro, ahora esa minoría ilustrada tiene una franca tendencia al empobrecimiento y con ello la deserción con las posibilidades reales de mantenerse en contacto con la lectura y con la cultura por supuesto.

JUAN JOSÉ FLO: Sería interesante señalar además que ese empobrecimiento va, para

algunos niveles de la enseñanza. Por ejemplo a la extensión de la Enseñanza Secundaria, cuya multiplicación en los últimos años es un hecho con significado, en términos cuantitativos pareciera un hecho valioso o a valorar y sin embargo quizás podríamos decir que cualitativamente esa extensión ha sido acompañada de un empobrecimiento importante de la calidad, de la creación potencial del lector. Esta sería, ya que estamos hablando del libro, una de las manifestaciones del empobrecimiento cultural y no la única. Resulta evidente que los que no leen no son solamente los analfabetos, los alfabetos que se van analfabetizando por el no uso del instrumento, sino inclusive los que han llegado a los niveles medios de nuestra enseñanza, de modo que aquí aparece otro problema que está vinculado al problema general de la crisis de nuestra enseñanza, particularmente de la enseñanza media.

EL LIBRO Y EL PUBLICO

RAMA: Creo —dado que el estado está realizando una tarea dividuiva editando la (L)— que es importante una estimación concreta de cuántos libros pueden llegar al público. El señor Espinosa podría aportarnos estos datos, dado que él tiene una experiencia a fondo de esto.

ESPINOSA: No sé cuánto, o hasta qué punto, podrían sostenerse las cifras de lo que hemos orientado en una brevísima experiencia con la distribución de las colecciones oficiales, particularmente con la Colección de Clásicos Uruguayos que es la que cuenta actualmente con más volúmenes —111 hasta el día de ayer. Hasta el volumen 100 los tirajes eran de tres mil ejemplares, de los cuales un millar se destinaba para el fomento bibliotecario y el canje internacional, y el restante para la

LOS INVITADOS

CARLOS REAL DE AZUA

Nació en 1918. Es profesor de Enseñanza Secundaria y del Instituto de Profesores Artigas. Ha colaborado desde hace muchos años en las páginas de MARCHA. Su especialidad es la historia de las Ideas y de la cultura. Sobre estos temas ha publicado El partido uruguayo, Antología del ensayo uruguayo contemporáneo —editado por la Universidad de la República— y el Impulso y su firme dedicado al análisis del fenómeno político del batismo, además de otras obras.

SARANDRY CABRERA

Nació en 1923. Ha colaborado extensamente en MARCHA y en otras publicaciones nacionales y extranjeras. Fue co-Director de Número 12a publicado varios libros de poesía y de crítica. El último de los primeros sus Poemas a propósito, y el más significativo de los otros es su novela en prosa, El mundo y seguirá siendo, creamos —editor empobrecido, es difícil no encontrar obras buenas en casi todas las empresas editoriales que han surgido los últimos tiempos en el país.

JUAN J. FLO

Nació en 1930. Es profesor de Filología en Enseñanza Secundaria, en el Instituto de Profesores y en la Facultad de Humanidades, lugares donde desempeña las cátedras de Filología. Ha colaborado también en MARCHA y en otras publicaciones. Ha contribuido a fundar varias y diversas revistas. No tiene obra publicada en libro, pese a lo cual recientemente se le atribuyó dentro de una encuesta generacion nacional de "parricidas".

IGNACIO A. ESPINOSA BORGES

Nació en 1906. Es egresado de la Escuela de Bibliotecarios. Desde 1958 a 1964 dirigió el Departamento de Fomento y Caje de la Biblioteca Nacional y desde 1965 es director —por concurso— del Instituto Nacional de Libros y Caje de la Biblioteca Nacional. Ha participado en las ediciones oficiales y del caje internacional. Es, dentro de los organismos estatales, quien tiene una experiencia más fecunda sobre los problemas del libro nacional. Publicó Artigas y la Biblioteca Nacional.

venta. Existen muchos títulos agotados actualmente, y a partir del número 101 se han publicado ya algunos ejemplares de cada obra. Aquí podríamos citar un hecho que ha contribuido a aumentar el tamaño del registro de suscriptores creado en marzo de este año por decreto, y mediante el cual se autorizó al Instituto de Profesores Artístico-Industriales a abrir un registro de suscriptores para la venta a precio de costo de todos los volúmenes de los cursos de los cursos oficiales. Lo que dio cuerpo inmediatamente a este registro de suscriptores el subsidio que reciben al mes de \$ 400 los profesores de Enseñanza Secundaria, Magisterio e Industrial para la compra de libros. Una gran parte de estos profesores se hicieron suscriptores. Ahora el Instituto del Libro no pudo abarcar todas las suscripciones, porque no está capacitado funcionalmente para hacerlo; desde hace dos meses, por lo tanto, están en suspenso los requisitos de suscripción.

En general, los libros de la Colección de Clásicos Artistas con ellos muy baratos que, sin relación a los precios de mercado, están muy por debajo de los precios que las otras editoras. [Estos precios cubren el costo de una edición.]

ESPINOZA: No, no cubren. Conviene señalar bien este punto: primero, porque el precio no es el fin de lucro, y segundo, porque no teniendo finalidad comercial sino cultural, la inclusión de los libros en la colección de clásicos uruguayos se realiza por una discriminación de sus posibilidades de venta, sino por la necesidad de que los libros lleguen al conocimiento del pueblo ciertas obras que se considera que son aportaciones a la formación de un pensamiento nacional y de una cultura nacional.

RAMA: Yo quería, comentando un poco las palabras de Espinoza Borges, señalar que el resumen o balance de los datos que usted acaba de exponer debería inquietarnos sobre la situación del país. Nos encontramos con que una colección oficial que suyo a precios de mercado en el mercado, donde no se gana sino que por el contrario se está expuesto a perder, vendiendo a precio de costo mil ejemplares—hasta el número 106—de obras que son clásicos de la literatura nacional y el mismo Espinoza señalaba que en gran parte la posibilidad de venta de estos libros depende de un nuevo subsidio, bastante disminuido de los subsidios mensuales para que adquieran libros, que es el que se ofrece a profesores y maestros. Yo diría que en este sentido que el país tiene una cultura subdesarrollada que, sin embargo, funciona en un batiscabo, es decir que tiene un cierto nivel de cultura que es de unos millones y medio de habitantes esto es, evidentemente, una reducción del panorama cultural.

CABRERA: Pienso que estas reflexiones son justas, pero que ellas nos llevan a considerar la cultura como un fenómeno no aislado de otros hechos nacionales. En primer lugar, como confirma es una dificultad para el consumo del libro es un hecho que se vincula con la situación general del país. En un momento de inestabilidad económica, la inflación que vive el país, se reflejan innecesariamente en el infraccioso del libro.

RAMA: REAL DE AZÚA: Yo estoy un poco desalentado porque he llegado un poco tarde a esta conversación sobre la cultura y el libro nacional, pero en general, y en el embargo, y respecto a los clásicos Artistas, que ha habido un esfuerzo en inicial el programa de lanzamiento de la colección. Es un honor, por ejemplo, que algunos títulos como los de María Fierro editados en ediciones reducidas que se agotaron rápidamente. Parecería que desde el punto de partida debería haberse previsto un mecanismo de planificación y de lanzar una gran edición de ámbito nacional. Pienso que esto es un punto que debe ser

mucho masificable, muy amplia, no abundan. Quizás no fueran inferiores a dos docenas de libros catalogables en grandes cantidades si se hubiera hecho esto ordenadamente, con una prolija campaña de publicación, en el sentido técnico de la palabra.

CABRERA: E incluso con una presentación acorde con la exigencia general de los docentes de libros de texto. Libro. Creo que hoy que considero que el libro debe ser un objeto apetecido por los editores de Eudeba, que son ediciones populares, donde han habido justamente clásicos uruguayos, son libros que por sus características físicas y tipográficas en general, son de más difícil consumo en lo que se refiere a la Abasco Artigas, que parecería ser ahora víctima de un análisis un poco larguísimo, se ha dejado de lado ese aspecto que es coadyuvante con el que tú señalabas y que se refiere a la promoción del libro para buscar los títulos de amplio consumo.

REAL DE AZÚA: Parecería que esa es una homología que debería ser retribuir los discursos políticos del Dr. Martín C. Martínez y "Montevideo Antiguo" o los cuentos de Quiroga o el "Vocabulario" de Granda; de cualquier manera creo que inicialmente hubo una minusvaloración de la capacidad de absorción del mercado. Hoy que pensar, sin embargo, que cuando se publicaron los primeros títulos de la Biblioteca Artigas existía una actividad editorial privada o particular inmensamente menor de la que es en nuestros días, y que desde 1952 hemos dado un saldo cuantitativo.

RAMA: Cuantitativo me parece...

REAL DE AZÚA: Yo diría que no sólo cuantitativo.

CABRERA: Editorialmente, yo diría cualitativo, considerando la producción editorial como un conjunto yo creo que ha habido un cambio real de verdad.

REAL DE AZÚA: Antes no había editoriales.

LA CULTURA DE LOS QUE GOBIERNAN

RAMA: Una referencia que ha hecho Real Azúa es la que ha agregado Sarandy Cabrera sobre Eudeba, la muy famosa editorial universitaria de Buenos Aires, que es un caso argentino, que en nada más de cinco años, en un país como la Argentina que a pesar de su importancia no trabaja más de tres a cinco mil ejemplares las diversas editoriales, ha demostrado que la existencia de un público potencial se podría detectar y conquistar a través de una empresa de enorme calidad y que ha sido una editorial de tipo universitario. Me pregunto, y me he preguntado muchas veces, por qué nuestro país no ha sido capaz de encargar una actividad editorial universitaria. Uno piensa que en el Uruguay en los años 20, 30 o 30 mil estudiantes en todos los órdenes superiores, que esas situaciones consumen distintos tipos de materiales y que necesitan constantemente libros, que por lo tanto constituyen un público potencial que está esperando que se pro-

cupen de él. En ese sentido podemos decir también que hay una omisión de parte de nuestra propia Universidad para atender a estas necesidades.

REAL DE AZÚA: Parecería que en sus planteos más ambiciosos, con motivo de los presupuestos y las rendiciones de cuentas, la Universidad no ha llegado nunca a la medida que podría haberse alcanzado, porque al compararnos lo que la Universidad podría hacer con la esmeradísima actividad de su Departamento de Publicaciones, uno no puede dejar de llegar a la conclusión de que incluso la Universidad ha estado haciendo un uso de sus fondos. Se dice, sin embargo, que en Eudeba han intervenido dos factores fundamentales: su carácter de empresa muerta que reúne ciertas ventajas de lo estatal y de la iniciativa particular; y por otro lado una figura excepcional, el hombre, que ha dado el impulso, José Boris Spivacov, de quien se afirma que la actividad de Eudeba ha sido imposible sin él. De cualquier modo, nosotros tenemos la convicción de que la Universidad podría hacer muchísimo más, si se le diera el estímulo de llevar libros al estudiante con una verdadera función cultural, social y nacional, que nunca parece haberse contemplado. Hoy un poco implacado—editando una serie de antologías, selecciones de cuentos archaicos, etc.—mucha la selección de cuentos nacionales...

CABRERA: ...algunos de los cuales, son atentados a la cultura, como la antología de Bordaberry. Nosotros tenemos una inclinación a invocar el estado y a pedir del estado una serie de cosas y debemos tener en cuenta en mano de quién está el estado, es decir el estado está en manos de una clase y esa clase tiene una política y esa política está netamente definida respecto a la cultura. No diremos que en cuanto a las expresiones más o menos aparentemente generosas con respecto a la cultura; está definida con respecto a una actitud política hacia ella, que consiste en una instancia en que la clase que detenta el poder del estado no está dispuesta a favorecer un desarrollo cultural; en otras palabras, se realizan cosas y se obtienen resultados valiosos sin duda en el ámbito nacional y universitario, a contrapelo de la opinión de una clase y como tal.

FLO: Creo que el problema, en último término, es el de cómo se puede orientar una cultura. Evidentemente, la tan mentada cultura de masas requiere, necesariamente, una técnica, una orientación teórica y una técnica para obtenerla. La existencia de un mercado espontáneamente va a generar, si no hubiera, inclusive si el alfabetismo universal de los argentinos se obtuviera, no se definiría automáticamente la mejor orientación posible de la cultura. En todo caso sería luego a una literatura "colportaje", por ejemplo, como la que el desarrollo de la imprenta y un comienzo de alfabetización originó en el siglo XVIII en Francia. De modo que es necesario orientar la cultura y adoptar una técnica que permita la obtención efectiva, en el mejor sentido de la

palabra de esa cultura de masas y yo sé precisamente lo que no puede hacer ese estado clasista a que yo me refiero, que es precisamente, en último término, construir una aparente cultura de masas neutralizada, que es en esencia, pero que no puede estar necesariamente viva, porque una cultura viva o viviente es una cultura militante, que es una cultura que crea, transforma, crea, transforma, crea, transforma, y que es popular en el buen sentido, y en consecuencia, una cultura revolucionaria en algunos momentos históricos.

RAMA: Sobre esto se podría señalar que si nosotros consideramos lo que nosotros tenemos en cuenta por los institutos oficiales como por las editoriales privadas, si concebimos otros aspectos de la actividad cultural, cantidad de públicos que asiste a los organismos oficiales de teatro o a los organismos oficiales de música, etc., llegamos a observar que actúa sobre una pequeña, muy pequeña élite, casi diría yo sobre una élite que responde un poco a la orientación expresada en cierta medida, y creo que tan pronto como se abandona esa élite y la mayoría del país, la cual es remitida a una cierta inactividad que es bastante poco—lectura, la actividad cultural se abandona, y por lo tanto se abandona a estar masas fundamentales del país a la actividad cultural. Una política cultural de comunicación que siguen siendo de tipo comercial, a la prensa, a la radio y a la televisión. Ellos son, creo, los modeladores de la cultura del país y habría que preguntarse en qué medida este modelaje, que consiste en el estado, en el estado de una ideología, de una sensibilidad, de una concepción del arte, responde o no a intereses culturales.

Por eso yo creo que sobre los intereses culturales profundos y necesarios del país. Creo que aquí se trata de una cuestión de fondo, yo creo que el país nunca ha establecido una política cultural concreta; es muy difícil determinar cuándo, cómo y por qué realizar una política cultural.

CABRERA: Tú dices el país y yo diría las clases que gobiernan al país. Es importante esto, me parece porque esto es lo que yo quiero decir.

RAMA: Creo que hay una fluidad bastante grande para esta determinación...

LO POPULAR Y LO DESEABLE

REAL DE AZÚA: Y además es una hipótesis bastante común, por otra parte, que una vez que se establece. No creo, sin embargo, que rigurosamente la cultura dominante de un país, de un medio, de un medio, de un medio, rigurosamente, la cultura que refleja su clase dirigente. En este sentido, lo singular de nuestra cultura es, precisamente, los dominantes, en cuanto a su posición e intereses estoy bastante de acuerdo con lo que se me ha referido en justificaciones culturales de su dominio que han manejado en otras géneros que han manejado en otros géneros. Pero yo creo que por otra parte han consentido el hecho, que indudablemente los favorece, de que el estado, que es la población ha sido en posesión de la cultura comercial, de los medios de masas. Esa cultura de masas—pero que ha alcanzado desde los tiempos del popular, la cultura del pueblo—si quiere es de origen nacional, pero que ha alcanzado desde los grandes centros de dominación mundial. De alguna manera la clase dominante ha consentido que en cierto sector de la cultura se haya controlado, si se quiere, haya una cultura de la disformidad, aunque es evidente que en esta cultura, y en tanto en que esta área de la disformidad, está todo concentrada en torno a los grandes centros de enseñanza en la medida en que la juventud, se amplie y llegue a ser dominante, con lo que la cuestión del

EL LIBRO...

(Viene del páq. anterior)

libro se hace inseparable de la dinámica de este sector y en sus esfuerzos por romper el "status quo" nacional.

RAMA: Quisiera agregar que simultáneamente con esta situación que más o menos comprobamos, es, forma unánime, ocurre que el Estado invierte grandes y altas sumas de dinero y lo que llamaría difusión cultural y que, en definitiva, estas sumas muy importantes no resultan en una difusión de amplio radio popular sino que más bien son para subsidiar un conjunto de instrumentos que funcionan exclusivamente para muy reducidos públicos, es decir, no han servido, por ejemplo, para crear un teatro, que sea un teatro al cual vaya toda la población o enormes sectores de la población, sino para sostener toda una estructura de tipo burocrático que con esto recibe del estado la pitanzita... porque tampoco es demasiado holgada— con la cual puede subsistir y de alguna manera quedar un poco comprometida dentro de esta realidad. Creo que simultáneamente hay desatención por la cultura popular y al mismo tiempo una inversión muy grande para subsidiar los cuadros que sostienen esta pequeña actividad.

REAL DE AZUA: Hay que tener un cierto cuidado con estas nociones y con algunas simplificaciones de la discusión. No se ponen libros en especificos en manos de la gente común, quien poco banderita de Nacional. La cuestión es llevar a la gente al plano de las grandes expresiones del arte y de la cultura...

CARRERA: Hay una interrelación dinámica muy importante en eso. Creo que para elevar el nivel hay que popularizar, y primero se populariza y luego se eleva el nivel, o por el otro lado, se eleva el nivel y se populariza y así sucesivamente.

RAMA: Creo que es perfectamente posible, y en todos los grandes centros que se ha planteado el problema se ha resultado así, mantener y realizar una elevación de nivel difundiendo ciertos valores y al mismo tiempo contemplar también las élites que se exigen a sí mismas —

no pueden dejar de hacerlo— para elevar un más alto nivel de rendimiento. Luego no hay oposición entre estos dos problemas...

CARRERA: De cualquier manera tampoco es una elevación de calidad a priori, es un hecho que de alguna manera puede saltarse una población al nivel de la masa o al nivel popular.

REAL DE AZUA: Yo sé me he referido a la elevación del nivel como convertir lo popular en una especie de high brow. No me he referido para nada a eso, me he referido justamente a que lo popular recobre su autenticidad, lo elemental de las dimensiones de la vida del hombre, que esto, por una actividad recuperada, pueda llegar a comunicarse con formas de arte auténticas aunque sean elementales, eso no está en detrimento de su calidad...

FLO: Creo que esa dialéctica tan simple de popularizar para elevar, conquistar un nuevo nivel, etc., justamente es un poco más compleja, es decir está encerrada en un doble prejuicio, en primer lugar, prejuicio respecto a qué es lo popular a priori, y en segundo lugar, prejuicio sobre cuál es el bajo nivel a priori, y por último, un prejuicio respecto de cuál es el más alto nivel a priori, también. Una cultura, en último término, se desarrolla en la medida en la cual una determinada conjuntura, que no es nunca exclusivamente cultural, la dinamiza de tal manera que ella crea, que ella genera, y en este caso, en este género, se están dando formas originales de lo popular y se están alcanzando formas originales de lo superior, es decir, no tenemos un nivel previo al que tenemos que bajar y un nivel previo al que tenemos que llegar, tenemos sí — en una práctica que siempre es muy compleja y que no puede ser descrita esquemáticamente — la necesidad de atender sobre todo a ese aspecto creador que una nueva situación puede crear, y esto no se soluciona desde luego, simplemente con medidas de política cultural en medio del "status quo" social y político.

CARRERA: Yo entiendo que no se habla de una especie de meta a priori, se habla de un proceso dinámico con una meta que se iba dando en el proceso de desarrollo, puede ser que la formulación sea un po-

co esquemático, pero de cualquier modo no estaba en la idea...

REAL DE AZUA: De cualquier manera se trata de un ejemplo de una situación en que la indignación y la encuesta pueden establecer cuáles son los patrones culturales o anti-culturales de la cultura de un momento. Después de eso, como una meta a superar o a destruir justamente, me estoy refiriendo, por ejemplo, a todas esas formas de arte que se están haciendo, cultura estruendosa, que puede averiguarse hasta qué punto han enajenado, y contribuyen a alejar o enajenar el hombre a su centro, a su mundo, a su mundo de fluir, y hay técnicas para hacerlo, y que no es inútil hacerlo.

EDICIONES DE INTERES NACIONAL

RAMA: Sobre este punto creo que hay un aspecto importante. Decía que en un momento de cultura envasada no es nacional, y que nos viene del exterior. Ocurre que progresivamente esa cultura nos viene cada vez de menos entidad de centro y en su mayoría nos empuja a venir de los Estados Unidos. Creo que esto es un problema a plantearse en cuanto a los valores nacionales que se están tratando de marcar, sin que esto signifique en nada disminuir lo valioso, lo importante de la aportación civilizadora norteamericana, los materiales que nos llegan y que se utilizan a través de los grandes sistemas de comunicación, son los más bajos y más inferiores que jamás se han conocido en masas y también son ajenos en buena medida a las necesidades nacionales, es decir, a los problemas que se le plantean al país.

REAL DE AZUA: Habría que decir que esto también a los países de realidades norteamericanas. Se puede decir que toda sociedad exporta normalmente lo peor de sí misma.

CARRERA: Haré una intercalación si no importante por lo nuevos libros que se están haciendo en el País" publicó un artículo sobre los manuales científicos soviéticos que se venden a bajo precio en nuestro país, es un libro que circulaba en el barrio de los que eran excelentes pero — en la opinión de profesores que han utilizado esos manuales de física, matemáticas, etc., se pudieran vender a tan bajo precio, y había un llamamiento para que las potencias democráticas y amigas, trajeran a su vez y a bajo precio, sus manuales más modernos, etc. — es evidente que ese llamamiento va a caer en el vacío, es obvio, porque ahora viene lo que señalaba Rama hace un momento, es decir, ¿quién es lo que ese centro de poder envía a nuestros países por intermedio de sus conductos comerciales? Todos los llamados manuales de tercer o quinta categorías...

RAMA: ...décima...

CARRERA: ...décima sí, de la cultura, pero también elementos que están atando contra lo que puede llamarse la cultura nacional.

REAL DE AZUA: El todo del artículo que leí, de acuerdo con mi concepto, me parece de lector de "El País", era ambiguo, en realidad había una cierta escondida admiración y más que nada se contenía una adhesión a las potencias occidentales para que utilizaran otra técnica que el sistema de becas. Por otra parte, pienso que los libros de ciencias físico-naturales no son los elementos más importantes de la ideológica y desensamblamiento ideológico, y que no les sería imposible a los Estados Unidos con sus recursos económicos afrontar la alternativa.

CARRERA: De acuerdo, pero vamos a no navegar en las hipótesis. El hecho objetivo es que no lo hacen.

REAL DE AZUA: Es evidente.

RAMA: Cuando señalábamos este proceso de demagogización era un libro que se estaba haciendo que se estaba agrandando la situación de la

cultura nacional. Se necesitaba explicar que en esta situación la pobreza de la cultura se encontraba a orillas de la fobia pobreza, pero que se atiende a las necesidades más urgentes en un momento en el cual al país está totalmente dividido por la ausencia de estado, por la ausencia de los valores culturales. En ese sentido habría que señalar que existe un retroceso de acción cultural por parte del estado, que se debe a que se ha perdido ser ganado por los particulares, y aquí aparece el problema un poco dramático: todos hemos visto en los últimos tiempos, en los últimos meses, increíble y admirable de los Teatros Independientes que dotaron a este país, con un sacrificio inmenso, de un conjunto de actividades que se ha podido ver excelentes expresiones del teatro nacional y universal. Prácticamente casi todo el teatro contemporáneo en esta situación cada vez más difícil, luchando con inmensas dificultades, porque han vivido trabajosos y dedicados horas en la búsqueda de un teatro que sea propio de la misma del país, el empobrecimiento general, repétese sobre ellos y no pueden sostener esa empresa, que es una tarea que requiere una empresa heroica. Yo creo que de ese tipo de empresa heroica, un poco es también la actividad editorial que se ha desarrollado, que es curioso y lo paradójico es que los particulares han hecho un sacrificio generoso en el orden cultural de este país, pero en ninguna manera se ha reconocido por una actividad de ese tipo por parte del estado: Creo que esa desatención es de los más graves en la actualidad cultural del país, que afortunadamente algunas actividades que en ciertos sectores ha desarrollado el estado que creo importantes, como la que mencionamos hablando de la recuperación de la serie de clásicos uruguayos, pero creo también que eso es muy desmedido con respecto a las necesidades del medio.

LAS BIBLIOTECAS QUE SON INÚTILES

REAL DE AZUA: No sé si plantear el principio la cuestión del libro en el libro que está en Uruguay, tengo que ir sido también discutido en los últimos tiempos. Me gustaría referir a un hecho cultural y nacional de los más serios, por el cual la recuperación de nuestra cultura ha llevado a que el Uruguay esté cada vez más lejos de la actualidad cultural, cualquiera sea la discusión que se quiera hacer. En filosofía, ni en psicología ni en economía, ni en historia, nadie tiene — como no fuera que actuara en otra esfera que la que nosotros viviera una existencia o una barraca — las posibilidades de estar al día en la más modesta de las especialidades. En este sentido, me gustaría conocerme, la política de las bibliotecas, sean la Nacional, las universitarias o las de los Institutos, parece consistir en más absoluto en el plan. Se compran más de cien del mismo título en total, ubicándose en cada uno de ellas, en vez de dejar que se conspire uno solo y se sustituya por otro, como se hace con los valiosos en los otros. No hay planificación, o reconstrucción para no abusar de la palabra, de las comisiones que se forman en nuestra sociedad: nacionales y la necesidad de estar al mismo tiempo a la altura histórica en cualquier tipo de investigación o de actividad. Por ejemplo en materia de historia hay colecciones de revistas históricas vinculadas con el arte nacional e hispanoamericano que son completamente inconsecuentes en cualquier biblioteca del país. Invece, de un texto raro, inglés o francés, habitualmente no se consigue. Por ejemplo, pienso que la política del libro se inseparable de esta cuestión que es fundamental para el porvenir o el destino nacional. Hay que plantearse por sobre la valía de los libros, las autonomías o lo que fuere, para lograr una racionalización que obviara el problema de la mala organización de las diversas bibliotecas.

Sombras Sobre la Tierra

LA GRAN NOVELA DE

Francisco Espinola

EN SU TERCERA EDICION.

Aplaudido unánimemente por la crítica, constituye un gran éxito de venta.

EL MEJOR REGALO

LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD

Hall de la Universidad, y 7ª Feria del Libro.

RAMA Habría que agregar a esto que dice Real de Azúa—y que me parece muy justo—el hecho de la falta total de rubros. Yo no sé cuánto son los fondos actuales para adquisiciones de las bibliotecas. Normalmente hace dos o tres años eran de apenas \$ 33,000 anuales, con lo cual se podían comprar unos mil quinientos libros en el año, algo así como lo que dos o tres particulares pueden comprar por su cuenta. Además habría que agregar que en algunos casos se compran libros y ponerlos en los estantes, que es el mejor sistema para cumplir con la cultura y de conseguir para siempre. Creo que además las bibliotecas deben ser verdaderos centros de acción dinámica dentro de una sociedad, porque si otro modo todo consiste en llevar papelo y esperar que se lleve a su vez de polvosa.

CÁMERA. Una especie de ferretería de libros...

BERNARDO BORGES. Quiero referirme al tema de los servicios bibliotecarios para no individualizarlos. Los Bibliotecarios de algunas bibliotecas universitarias, por ejemplo, estiman que la organización de estos servicios en el país, debe consistir en una parte que resuelva el problema del libro nacional. La razón por la que nosotros servicios bibliotecarios no han podido organizarse radica en principio de la autonomía que gozan ciertos organismos en este país. Ese sector de enseñanza pública, otro de la Enseñanza Secundaria, otro de la Universidad, otro sector de los Consejos Departamentales y no ha podido desarrollar un programa de entendimiento, no ya por supuestos cumplir un plan de trabajo, de manera que las posibilidades de que se realice una política de las bibliotecas depende en gran parte de la constitución de una Dirección General de Bibliotecas Públicas. Mientras exista el panorama que he descrito, al que hay que agregar que tampoco los Consejos Departamentales han sido capaces de hacer posible una solución a nivel nacional. Actualmente deben existir alrededor de 300 bibliotecas que se componen de unos 500 volúmenes. Prácticamente todas ellas carecen de recursos. Las bibliotecas municipales no cuentan más que con 100 mensuales como promedio para comprar libros; con eso, como es lógico no se puede comprar prácticamente nada. Las bibliotecas públicas dependientes de la Universidad del Trabajo cuentan con \$ 40 mensuales cada una. Y el Fomento de Biblioteca, que está hasta 1965 como dependiente de la Biblioteca Nacional, contó durante el último año, 1964, con unos \$ 300 mensuales, con los cuales había que adquirir libros para distribuir entre trescientas bibliotecas. Este último año el volumen de libros que se pudo adquirir fue de 450, para repartir, repito, entre 300 bibliotecas. Aparte de eso, el problema se agravó en el momento en que se creó el libro de biblioteca, que era una recaudación que se destinaba a este servicio justamente en 1963, pero que volvió a Rentas Generales por la ley de recodificación financiera de aquel año. Lo que que se ha podido percibir por este concepto hasta el momento, a Rentas Generales, es un cifra de alrededor de los 12 ó 13 millones de pesos de cada año. Fue el presupuesto, para la compra de libros. Generalmente, cuando algún legislador conciente del problema le aborrecido solución a las dificultades. Se le solicitan enumerar la serie de medidas que se han planteado para solucionar el problema, pero con una sola medida de carácter de improvisación a que me refiero. En 1946, cuando en la posguerra comenzó un momento de entusiasmo por el libro—hasta ese año sólo existían tres o cuatro institutos marginales en el interior, luego creados por iniciativa propia—se creó un libro para el pueblo en el lapso de una década se organizaron institutos marginales en los departamentos. En 24 años de su existencia se ha publicado 6 ó 7 por

oficializados. En otro plano, los mismos 35 liceos que se han creado en el interior, aproximadamente también desde 1949 a la fecha, todos han sido por iniciativa de la cultura. De manera que ha habido un impulso popular, llamémoslo así, por alcanzar nuevos niveles de cultura. En cuanto al servicio bibliotecario el panorama es similar, aunque no ha concluido con la perspectiva de verse oficializado. De modo tal, que muchas de las bibliotecas existentes son mantenidas por el esfuerzo particular, no contando por ello con recursos suficientes. Sobre todo por el hecho de que el servicio bibliotecario si no reemplaza su acervo pierde interés para el lector. Yo creo que el legislador debe haber estado bien dispuesto a solucionar el problema de las bibliotecas, como ha intentado y logrado hacerlo en otro plano de la enseñanza, pero de todas maneras, la lleva maestra de esa solución, el plan estatal de desarrollo cultural que hicimos referencia, ha faltado.

UNA TAREA QUE EL URUGUAY PUEDE HACER

REAL DE AZÚA. La exposición del señor Espinosa Borges ha sido muy interesante y deja muchos puntos a la reflexión. Pero en esta última materia a que se ha referido soy menos optimista que el Ciego que la diferencia de trato entre liceos y bibliotecas e institutos marginales es la diferencia de trato entre gastos y sueldos desde el punto de vista político y electoral. Los sueldos dan votos, los gastos, no. Es decir, es más rentable políticamente para un diputado departamental gestionar la legalización de un liceo que gestionar la estatización de una biblioteca, en la que habrá uno o dos profesores y de funcionarios que exige el más modesto de los liceos. Ahora, al presentar el artículo, me sería necesario plantear el hecho general de un deterioro de nuestro país y de nuestro estado y del utillaje del servicio bibliotecario, pero creo que si una biblioteca—y estoy hablando ahora de una biblioteca especializada—deja de existir a la vez que el utillaje, esto sí, sino que se deteriora todo el material anterior y se hace inútil al no estar completamente actualizado, entonces, lo mismo que ha ocurrido con nuestros ferrocarriles, con toda la planta industrial que alguna vez fue moderna y donde los servicios que se existía, ocurre también con nuestro utillaje material, costoso...

FLO. Los discos del Sodre ya están tizados.

REAL DE AZÚA. Yo de los libros y de los discos, como dice Flo. Algo que no esté al día puede constatarlo cualquiera que se interesa. Es como una tradición nuestra.

BERNARDO BORGES. Quiera referirme a la importancia que podrían tener los servicios bibliotecarios como parte integrante de las posibilidades que dependan o se garde dependiendo de la absorción del libro importado, desde que no contando nosotros con grandes editoriales, tenemos que depender o seguir dependiendo del libro extranjero, que a nosotros nos interesa incorporar, por supuesto...

REAL DE AZÚA. Lo importante es el libro que se distribuye en las zonas, porque al libro importado realmente importante, perdonémosle el posible juego de palabras, es escaso y muy limitado, el país no puede darse el lujo de absorber muchos ejemplares. No se trata en ese caso de que el lector pueda tener una información dada, sino de elegir la mejor posible. Quijano recuerda siempre, en sus editoriales, que cuando se trata de elegir, el país debe sentirse capaz de realizar la tarea sobre sí mismo. Pero creo que son tres dificultades fundamentales para plantearse—otra cosa es el resquebrajamiento de la habla consue-



es tarea—La coordinación de las enseñanzas... El mismo podría basarse en materia de servicios bibliotecarios, o prestar de esas valías y limitaciones que representan entes y las autonomías. Sabemos que este es un país feudalizado en el peor sentido de la palabra, donde todo es incompleto y lo que fue en algún momento de nuestra historia un momento dialéctico le llamáramos de liberación, y de libertad, y de crecimiento de la sociedad, y en el estado, hoy es un obstáculo fundamental para su desarrollo. Que nada pueda acontecer porque sea algo no debe repartirse entre media docena de ministros y un número similar de entes autónomos.

RAMA. Si me permite, creo que tenemos varios temas que no hemos considerado y que he sido ampliamente analizado. Recop incidentalmente de la exposición de Real de Azúa una referencia a las editoriales, sobre todo en lo que tiene que ver con la edición de obras extranjeras o de obras del acervo universal. Efectivamente, nosotros estamos en mora en este aspecto. No creo que se deba solamente al hecho de que el Uruguay es un país de escaso mercado consumidor; desde luego es sabido que ese tipo de editoriales cuyo modelo es el Fondo de Cultura Económica, o Eudeba, no funciona exclusivamente para el público de su país, sino que funciona en un radio muy amplio, continental o universal. Las tiradas son las cuales se iniciaron se desarrolló durante por lo menos veinte años el Fondo de Cultura Económica eran relativamente bajas, pero se iban dirigiendo a una élite continental a la cual surtieron de materiales muy importantes. Creo que el Uruguay tiene los elementos necesarios para poder realizar esa tarea. Los elementos desde el punto de vista práctico, como imprentas o papelerías, y los elementos intelectuales necesarios, puesto que tiene un conjunto o una élite preparada de gente que puede realizarla.

REAL DE AZÚA. Y un factor económico muy importante, agregaría, que son los costos de impresión. Actualmente en Uruguay se utilizan equipos importados para lanzar un diario del momento político—pertenece a uno de los grupos económicos más importantes—cargó ideas

que a Rockefeller—se ha planeado mediante él, la edición en el Uruguay de revistas como el Reader's Digest y otras semejantes. Pienses eso llevado al plano de la cultura, y del entonamiento de la gente...

RAMA. Dentro de eso hay que agregar lo siguiente: ¡por que no se ha producido en el Uruguay un organismo editorial del tipo de los citados! Fundamentalmente porque ha faltado una gran política crediticia que autorizara la realización de una empresa de ese tipo, que es la única manera en cualquier parte del mundo de cumplirlo, dado sobre todo la lentitud de recuperación de la capital que además se extiende sobre toda América Latina.

Esto fue lo que hizo, por ejemplo, el Banco Mexicano fundado por el Fondo de Cultura; eso que lo pudo hacer la Universidad de Buenos Aires después de enormes fondos a su editorial es algo que se pudo realizar aquí a través de los diversos organismos en un país tan entatizado como éste. Sin embargo, nada se ha hecho y el Uruguay también en esto ha quedado reducido y disminuido en sus posibilidades. Creo que además hay otros temas que citar y nosotros por ejemplo nos hemos preocupado mucho del problema concreto del libro, de su distribución, de su comunicación con el público y la realización de cierta política cultural estatal. Y hemos hablado bastante poco de un elemento importante de este juego que es el escritor mismo, de la situación del escritor, de la situación del intelectual en el medio en el cual nosotros estamos. Yo creo que sería muy importante señalar cuál es, y que se reconsideraran opiniones.

CÁMERA. Yo creo que ese problema podría ser objeto de una conversación única, pero creo también que a esta altura tomar ese tema en cierto modo se dilata esta mesa en una proporción desmesurada. Seguramente puede ser un tema interesante como para tomarlo en otro momento y analizarlo en un congreso de aspectos sumamente particulares.

RAMA. En este caso quedamos como con un tema que se está en una mesa redonda para encerrar todo el otro aspecto que es capital. Dentro de muchos gracias.